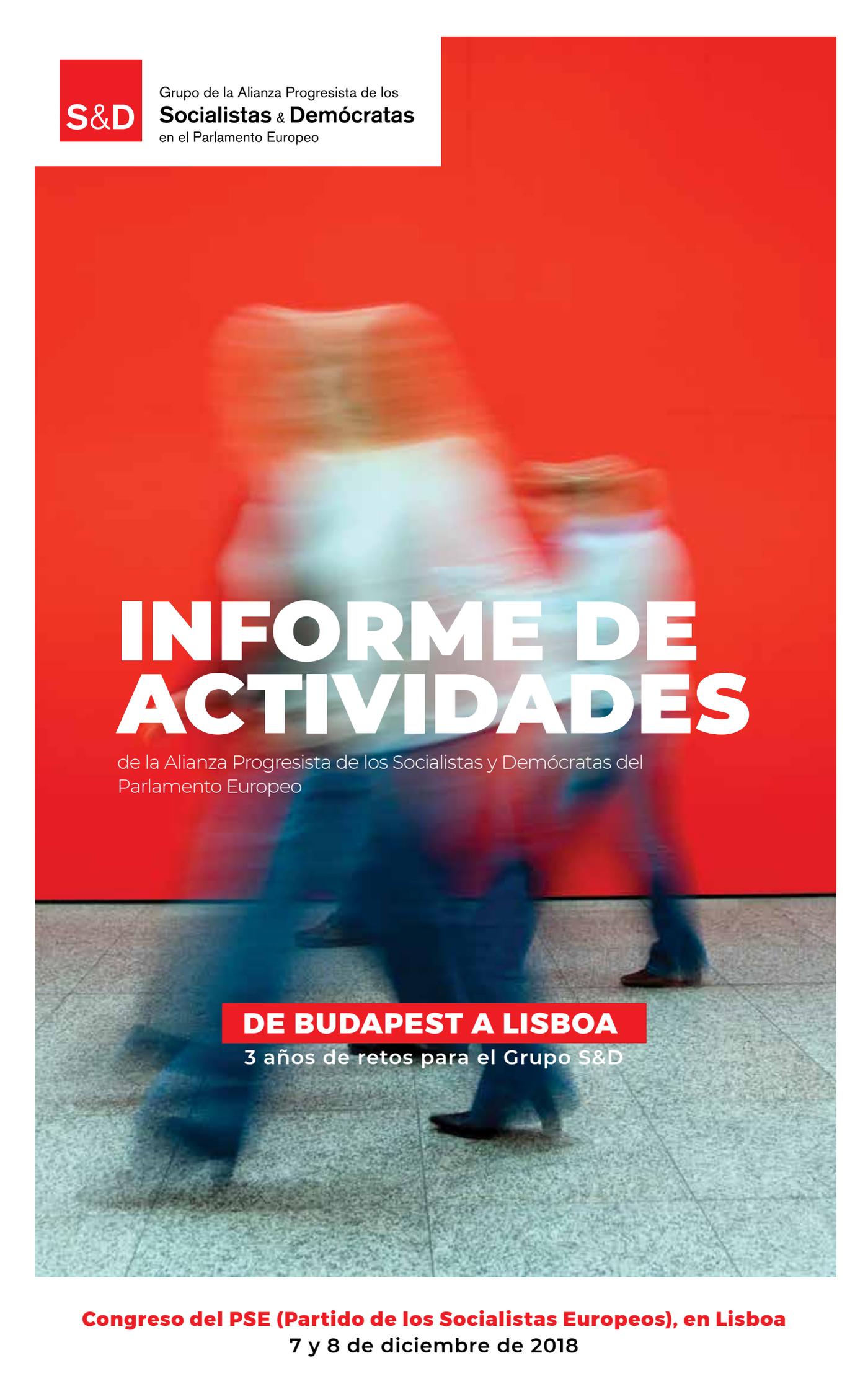


The logo consists of the letters 'S&D' in white, bold, sans-serif font, set against a red square background.

Grupo de la Alianza Progresista de los
Socialistas & Demócratas
en el Parlamento Europeo

The background of the entire page is a blurred photograph of people walking in a brightly lit, modern interior space, likely a parliament or conference hall. The image is heavily blurred to create a sense of motion and activity. The color palette is dominated by reds and blues.

INFORME DE ACTIVIDADES

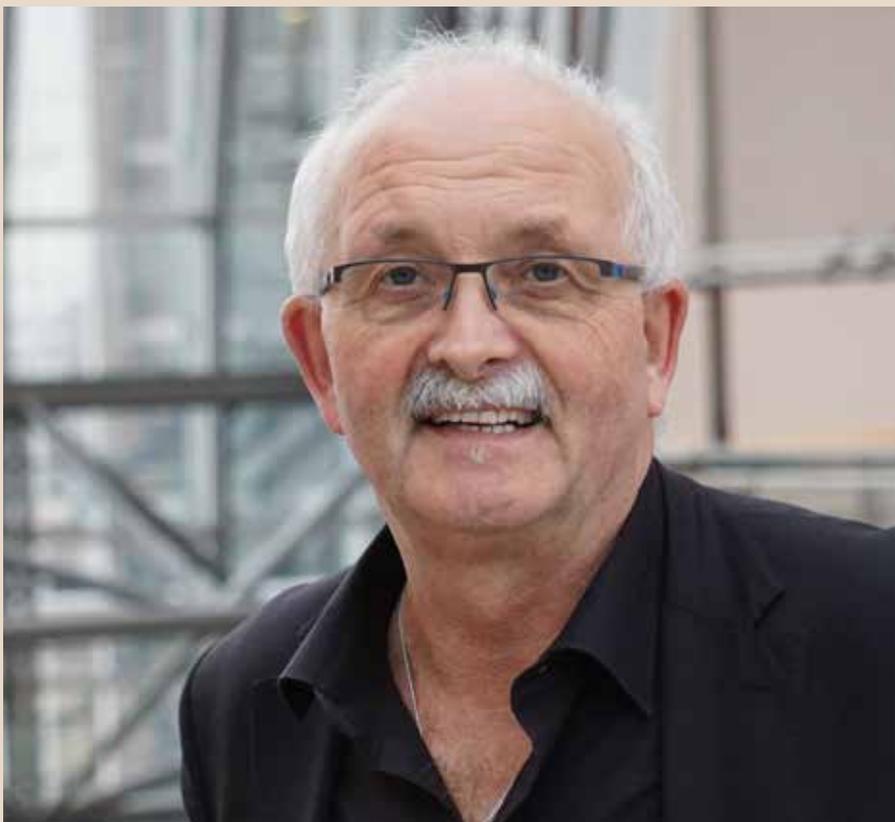
de la Alianza Progresista de los Socialistas y Demócratas del
Parlamento Europeo

DE BUDAPEST A LISBOA

3 años de retos para el Grupo S&D

Congreso del PSE (Partido de los Socialistas Europeos), en Lisboa
7 y 8 de diciembre de 2018

Este informe de actividades del Grupo S&D es la continuación de los informes remitidos a los Congresos del PSE de Roma y Budapest. Abarca la mayor parte de la legislatura del Parlamento Europeo 2014 - 2019 y las actividades y los logros del Grupo S&D, que ha sido presidido por Gianni Pittella y Udo Bullmann, sucesivamente.



PRÓLOGO

Queridos compañeros y compañeras,
Queridos amigos y amigas,

Este informe recoge las actividades de los últimos 3 años del Grupo S&D.

Es una clara muestra de lo que hemos conseguido ofrecer juntos en los últimos años, con trabajo duro y determinación, incluso ante retos importantes como la crisis financiera, con sus graves consecuencias económicas y sociales. Podemos estar orgullosos de las batallas que hemos ganado, y no debemos ser tímidos a la hora de hablar de nuestros éxitos.

Ahora, unos cuantos meses antes de las elecciones europeas, nosotros y nosotras, como Grupo, estamos luchando por las metas correctas: mostramos determinación cuando se trata de defender nuestros valores más importantes de la democracia, los derechos humanos y el imperio de la ley frente a los enemigos de una Europa unida. Somos la fuerza que lidera la lucha contra el populismo de la derecha y contra cualquier intento de manipular nuestras elecciones. Defendemos una política migratoria mejor, luchando

contra sus causas, presionando por operaciones de búsqueda y rescate coordinadas en el Mediterráneo y pidiendo una reubicación justa de los refugiados en Europa. Es una posición firme ante los retos que hay por delante.

Pero compañeros y compañeras, no nos detengamos aquí. Podemos y debemos construir sobre nuestros éxitos pasados y, al mismo tiempo, esperamos nuevos enfoques. Estamos pidiendo un cambio radical en Europa, que se base en un modelo sostenible de desarrollo, que combine las políticas sociales, económicas y medioambientales. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de 2030 de las Naciones Unidas están el centro de nuestra nueva forma de hacer política. Tenemos que conservar nuestro planeta para las generaciones futuras. Tenemos que luchar intensamente y con firmeza. Tenemos que mantenernos unidos para defender nuestros valores, nuestra Europa. ¡juntos podemos!

Con solidaridad,

Udo Bullmann
Presidente del Grupo S&D

Desde el Congreso del PSE en Budapest, en junio de 2015, el Grupo S&D ha afrontado muchos desafíos en un Parlamento Europeo dominado por la derecha radical. Aunque nuestra familia política consiguió mantener su posición tras las elecciones europeas de 2014, con más o menos el 25% de los escaños, la imagen global del Parlamento Europeo ha cambiado drásticamente. A pesar de las pérdidas masivas, el PPE (Partido Popular Europeo) ha seguido siendo el mayor grupo político. La extrema derecha, los populistas y los partidos euroescépticos y xenófobos consiguieron un avance importante y lograron crear dos, y más tarde tres, grupos políticos. La izquierda radical también obtuvo ganancias sustanciales.

DE BUDAPEST A LISBOA

El Grupo S&D lucha intensamente en los momentos difíciles

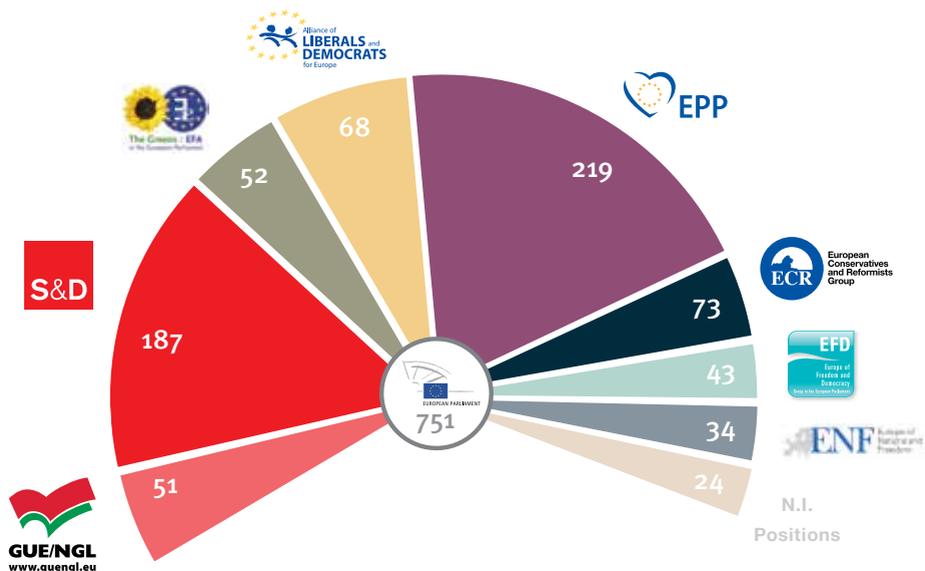


El Congreso de Budapest, 2015

Los ciudadanos y las ciudadanas europeos han pasado por años de crisis sociales y económicas, causadas por políticas ultra liberales irresponsables, que se han visto agravadas por respuestas erróneas en base a la austeridad ciega. Claramente, nuestra familia política no ha tenido la suficiente visibilidad a la hora de ofrecer el mensaje apropiado y facilitar respuestas y soluciones con la fuerza necesaria. Entretanto, los populistas han conseguido explotar muchos miedos de los ciudadanos y las ciudadanas y propagar la ira con su demagogia.

En la actualidad, el proyecto europeo está en riesgo y la desconfianza en Europa nos ha llevado al borde del Brexit. Lamentamos profundamente el resultado del referéndum del Brexit y seguimos mostrando solidaridad a nuestros compañeros del Reino Unido. Creemos que la manifestación que tuvo lugar en Londres, en octubre, que pedía permanecer en la Unión Europea, y en la que participaron más de 700.000 ciudadanos, fue una señal clara de que no todo se ha perdido. La manifestación fue una prueba de que los ciudadanos y las ciudadanas del Reino Unido quieren una nueva oportunidad para que su país pueda seguir en la Unión Europea. Esta vez, quieren elegir en base a

Reparto de escaños en el Parlamento a 9 de octubre de 2018



Udo Bullmann, presidente del Grupo S&D, en el Campamento de Verano de YES (Jóvenes Socialistas Europeos, por sus siglas en inglés), España, julio de 2018

hechos reales y a la verdad, y no por desinformación y mentiras. Les apoyamos. Si el Brexit sigue adelante, estamos a favor de una nueva relación constructiva entre el Reino Unido y la Unión Europea, pero nuestras líneas rojas están claras. Cualquier relación nueva no debe reducir los estándares ni debilitar nuestro modelo social o los derechos de los ciudadanos y ciudadanas. Debe garantizar una solución justa al tema de la frontera irlandesa y respetar los compromisos, concluyendo un acuerdo financiero que sea apropiado.

La crisis migratoria ha fortalecido a los populistas y se ha situado en lo más alto de la agenda política, mostrando una Europa dividida, en la que el egoísmo nacional ha supuesto un desafío a los principios de solidaridad y ayuda humanitaria. El desarrollo de democracias antiliberales como la de Hungría o Polonia, y la posibilidad de los partidos xenófobos de ocupar puestos en el gobierno, como en Austria o Italia, preocupan a los demócratas de toda Europa. Algunas fuerzas de centro-derecha están siendo de nuevo tentadas por una radicalización de sus posturas y se están alineando con la extrema derecha. Hemos visto divisiones dentro del PPE por la membresía del partido húngaro Fidesz

y la decisión final de no expulsarlo del grupo. Es en realidad vergonzoso en una familia política que afirma situarse en la propia esencia y origen de los valores europeos. La crisis en la histórica coalición CDU/CSU (Unión Demócrata Cristiana/Unión Social Cristiana, por sus siglas en alemán), causada por los temas migratorios, también fue uno de los temas

En la escena internacional, también hay asuntos preocupantes. La Casa Blanca está dirigida por un populista impredecible y conflictivo, que quiere aniquilar décadas de multilateralismo y cooperación internacional. Rusia está desarrollando también una actitud agresiva. Ambos países consideran a la Unión Europea un enemigo que debe debilitarse, con la ayuda de los partidos nacionalistas y de extrema derecha europeos, así como con la utilización generalizada de noticias falsas, trols y piratas informáticos. Están difundiendo odio, creando división e influyendo –incluso saboteando– en procesos electorales democráticos.

Sin duda, hemos pasado por momentos convulsos, ¡pero no es motivo para abandonar nuestros principios y valores! La

recuperación económica ha empezado, aunque todavía sea débil. No habría sido posible sin los esfuerzos de nuestra familia política. Hemos liderado muchas iniciativas, ya sea para regular el sector financiero, estimular un plan de inversión ambicioso de la Unión Europea u ofrecer a nuestros jóvenes la Garantía Juvenil.

Son solo unos cuantos ejemplos del papel importante que juega nuestra familia política y que debe seguir desempeñando en la nueva movilización de las fuerzas progresistas de toda Europa. Solo el Grupo S&D puede ofrecer una alternativa justa a promesas populistas, simplistas y engañosas, por un lado, y a políticas liberales y conservadoras, que son un callejón sin salida, por otro.

Hay otra tendencia política significativa en Europa. Se basa en la idea de un nuevo centro político que es capaz de gestionar el populismo y el euroescepticismo y de mantener la defensa de Europa y sus valores. Seamos claros. No nos dejaremos engañar por los cantos de sirena de los liberales. El proyecto Macron quizás sea pro-europeo por naturaleza, pero también es una reiteración de las políticas ultra-liberales que dañaron nuestras economías y allanaron el camino a los populistas. Un modelo que es socialmente injusto y que económicamente se basa en la obsesión por la liberalización y el *laissez faire* no es el modelo en el que creemos. Podemos ofrecer más a nuestros ciudadanos.

En España, Portugal y Suecia, nuestra familia política ha sido fundamental para mantener la democracia y desarrollar políticas progresistas y economías que se basen en la solidaridad. Nuestros muchos logros en el Parlamento Europeo han mostrado lo fuerte que podemos ser cuando estamos unidos.

Nuestro Grupo también tiene un papel importante que jugar con su estrecha cooperación con el Partido de los Socialistas Europeos. Como grupo parlamentario, logramos crear alianzas y desarrollar la agenda política progresista. Así es como la cooperación entre los miembros socialistas y demócratas de todos los Estados miembros de la Unión Europea tiene lugar a diario, creando sinergias y dotándonos de la capacidad para influir significativamente en las políticas y la normativa europeas.

El panorama político de Europa está cambiando rápidamente y están surgiendo nuevas fuerzas progresistas. Queremos unir a estas fuerzas en torno a nuestros valores.

La aparición de movimientos de la sociedad civil, a menudo en internet, es otro fenómeno social que no podemos ignorar. Debemos tender puentes con estos grupos de ciudadanos y ciudadanas (digitales) que crecen rápidamente. Estamos orgullosos de las numerosas iniciativas que hemos adoptado para abrir el diálogo y trabajar con las ONGs, los sindicatos y las redes sociales progresistas. En este sentido, trabajamos estrechamente con Avaaz, un red potente de activistas que cuenta con 48 millones de miembros, cuya agenda política progresista dedicada al proyecto europeo significa mucho para nosotros.

Nos hemos estado reuniendo con personas que están fuera de la "burbuja" de Bruselas en una serie de actos de "Together" y "Go Local". El objetivo es impulsar debates francos y abiertos con los ciudadanos y las ciudadanas sobre el futuro de Europa y responder a sus preguntas sobre temas políticos clave que influyen en su vida cotidiana. El concepto tras la iniciativa "Together" es viajar por Europa para reunir a pensadores progresistas, intercambiar ideas y dar forma a nuestro futuro común. Al final de cada acto, se adoptan declaraciones sobre los distintos temas tratados, como una fuente de inspiración para nuestras políticas futuras. El debate prosigue en una página web específica y está abierto y es accesible a todos y todas.

Otra experiencia importante y fructífera es "La Escuela de la Democracia", donde invitamos a jóvenes de toda Europa, y de otros países, a compartir con académicos y políticos de alto nivel sus preocupaciones y sus expectativas. Con este formato abierto de debate, creamos un laboratorio único y dinámico de ideas. En los últimos cuatro años, hemos creado una comunidad de 400 jóvenes que siguen estando activos en las redes sociales, difundiendo ideas y valores progresistas con un notable efecto multiplicador.

Además, con las iniciativas "Progressive Economy" (Economía Progresista) y "Progressive Society" (Sociedad Progresista), hemos desarrollado un proceso de reflexión a largo plazo sobre el futuro

"Solo el Grupo S&D puede ofrecer una alternativa justa a promesas populistas, simplistas y engañosas, por un lado, y a políticas liberales y conservadoras, que son un callejón sin salida, por otro."

de nuestro continente, sobre una economía alternativa y más justa que esté al servicio de los ciudadanos y las ciudadanas, y sobre un modelo de desarrollo que sea económica y socialmente sostenible para Europa.

En este contexto, hemos promovido la Comisión Independiente para la Igualdad Sostenible. Su informe sobre “Un bienestar sostenible para todos: nuestro futuro europeo común” ofrece un análisis en profundidad sobre las crisis que se producen en nuestras sociedades y presenta un conjunto inspirador de propuestas audaces para realizar un cambio radical de rumbo.

Seguimos cooperando estrechamente con nuestros partidos hermanos, con organizaciones como el PSE, YES y FEPS (Fundación Europea de Estudios Progresistas, por sus siglas en inglés), y con los grupos socialistas, tanto en otras instituciones europeas como en los parlamentos nacionales. También mantenemos un contacto cercano con fuerzas progresistas de todo el mundo, mediante el Foro Progresista Mundial. Este Foro reúne a políticos y legisladores progresistas, así como a líderes y lideresas sindicales y de la sociedad civil, de todos los rincones del planeta. Se debate sobre distintos temas como las alternativas a la globalización neoliberal, cómo luchar contra el racismo, cómo abordar la dictadura de los mercados financieros y sobre la promoción de la democracia, los derechos humanos y la solidaridad en el mundo.

Hemos iniciado y promovido el proceso de elección de nuestro “Spitzenkandidat” (cabeza de lista) de forma justa y democrática. Creemos que este proceso abierto mejora nuestra visibilidad en Europa y transmite a los ciudadanos y las ciudadanas la naturaleza transnacional de nuestra familia política y nuestros valores.

Antes de las elecciones de 2019, nosotros, los Socialistas y Demócratas, debemos enfocarnos en nuestros valores centrales: la solidaridad, nuestra alternativa para crear una sociedad y una economía que sean progresistas, y nuestro impulso por una Europa distinta y socialmente más justa. Debemos afirmar nuestra propia identidad. Dimos el primer paso en 2017, saliendo de la gran coalición con el PPE; esta coalición hubiera puesto en riesgo nuestra visibilidad política demasiado tiempo. En aquel momento, una coalición de derecha integrada por el PPE, los liberales de ALDE (Alianza de los Demócratas y Liberales por Europa) y el Grupo euroescéptico CRE (Conservadores y Reformistas Europeos) se opuso a la candidatura de Gianni Pittella a la Presidencia del Parlamento Europeo. Fue una alianza disparate cuyo principal objetivo era mantener el status quo social y económico en Europa, y bloquear la implementación de las políticas progresivas.

Debemos demostrarles a los ciudadanos y las ciudadanas europeos que somos la auténtica alternativa al ultra-liberalismo y a la economía de casino que les acompaña. Nos oponemos fuertemente a quienes propagan el odio y la división entre la gente y a quienes promueven el egoísmo nacionalista. Seguiremos con esta lucha en cada uno de nuestros países hasta las elecciones europeas. Entretanto, estemos orgullosos y orgullosas de nuestro largo historial de logros como fuerza progresista y Grupo político importante en la Sede de la democracia europea, en el Parlamento Europeo.



Pedro Sánchez, presidente del Gobierno de España



La Escuela de la Democracia, Italia, junio de 2018



Theresa Griffin y Judith Kirton-Darling, eurodiputadas del Grupo S&D







Manifestación por Europa, delegación del Grupo S&D, Roma, marzo de 2017



Nuestro anhelo para Europa:

**UNA
SOCIEDAD
JUSTA AL
SERVICIO
DE LOS
CIUDADANOS**

Justicia social, solidaridad y una sociedad justa: esos son los componentes esenciales de nuestro ADN político y nuestro Grupo ha logrado muchísimas cosas en este sentido.



Manifestación "No más muros en Europa", Bruselas



María João Rodrigues, vicepresidenta del Grupo S&D

"Seguiremos presionando a la Comisión Europea y al Consejo para que adopten medidas concretas que permitan que las políticas y la normativa de la Unión Europea respondan apropiadamente a las necesidades sociales de nuestros ciudadanos y ciudadanas."

Hemos pedido sistemáticamente la creación de un auténtico pilar social que sea ambicioso a nivel de la Unión Europea y hemos recibido con agrado la Declaración de Gotemburgo sobre un pilar europeo de derechos sociales, por tratarse de un primer paso importante. Sin embargo, seguiremos presionando a la Comisión Europea y al Consejo para que adopten medidas concretas que permitan que las políticas y la normativa de la Unión Europea respondan apropiadamente a las necesidades sociales de nuestros ciudadanos y ciudadanas y, en particular, de aquellos que trabajan en las situaciones más inciertas. Concretamente, queremos: que se implementen normas sobre el acceso universal a la protección social, un marco jurídico de protección de los nuevos tipos de trabajo atípico que han surgido como resultado de la digitalización, que se reduzcan las desigualdades y que se garanticen normas sociales elevadas, salarios dignos y una negociación colectiva fuerte. Además, los derechos sociales deben anclarse plenamente en el Semestre Europeo y en las recomendaciones específicas por país, de forma que la cohesión europea no se base sólo en consideraciones económicas, sino también en aspectos sociales.

La revisión de la Directiva sobre el desplazamiento de trabajadores fue una de las peticiones clave del Grupo S&D. Las deficiencias de la legislación original dejaron la puerta abierta al dumping social y a la competencia desleal. Los populistas han explotado mucho este asunto, criticando el proyecto europeo, y algunos empleadores también han enfrentado a los trabajadores entre sí. A pesar de las opiniones divergentes que hay en Europa, las normas actualizadas han demostrado ser un éxito enorme. Se basan en principios esenciales: un mismo salario por el mismo empleo en el mismo lugar de trabajo, un trato justo



Acabar con la violencia contra las mujeres, Bruselas

de los trabajadores desde el primer día de su traslado, y salarios justos en línea con los acuerdos de negociación colectiva. Los trabajadores y las trabajadoras tienen derecho a recibir distintos subsidios y prestaciones, así como al reembolso de los gastos de viaje y a un alojamiento digno, además de sus salarios.

En términos generales, nuestra familia política fue la que consiguió que se reconociera plenamente el azote del dumping social y el empleo precario. Fue el primer paso para adoptar medidas más concretas a nivel de la Unión Europea. Apoyamos firmemente a los trabajadores y las trabajadoras de McDonald's, respaldando la petición firmada por su personal que denuncia empleos inseguros y la naturaleza abusiva de los contratos temporales. También apoyamos las acciones de los empleados y las empleadas de Ryanair, y seguimos firmemente comprometidos con la lucha contra los métodos oscuros y los modelos de negocio de las aerolíneas de bajo coste. Queremos garantizar buenas condiciones laborales para todos, y evitar que las empresas exploten las diferencias existentes entre las distintas legislaciones nacionales. Ello daría lugar a la competencia entre normas y condiciones laborales dentro de Europa. La comisión de Asuntos Sociales acaba de adoptar un informe ambicioso para mejorar las condiciones laborales, que garanticen mejores derechos y protección a todos los trabajadores y trabajadoras. Las negociaciones con los Estados miembros comenzarán pronto.

Cada empleado se merece tener un contrato adecuado, y no vivir en la inseguridad del trabajo no declarado. Hemos creado una plataforma para ocuparnos del trabajo ilegal; queremos estudiar formas de disuasión para transformarlo en trabajo declarado. Las negociaciones sobre la futura Autoridad Laboral Europea están todavía en marcha.

También hemos trabajado con determinación para reforzar la Red Europea de Servicios de Empleo, integrando más los mercados laborales, dando acceso a los empleados a los servicios de movilidad, facilitando la colocación de quienes buscan trabajo en toda Europa y contribuyendo a la reducción del paro y la falta de capacidades.

Demasiados trabajadores y trabajadoras de Europa están en riesgo de perder sus trabajos por la visión cortoplacista y meramente orientada a obtener beneficios de las grandes empresas, que recompensan a los accionistas en lugar de a la mano de obra. Esta situación se agrava más por la ausencia de una verdadera política industrial europea. Asumimos el liderazgo en esta lucha y hemos apoyado a los trabajadores de la industria manufacturera y del acero, que sufrieron el cierre de plantas. Hemos pedido una política de reindustrialización y hemos denunciado la financiarización de la economía, pidiendo que se pongan en marcha mecanismos que protejan a los trabajadores frente a despidos abusivos.

El alto nivel de paro es un escándalo. Fuimos el motor que impulsó la Iniciativa de Empleo Juvenil y recientemente hemos conseguido que se aumente su financiación. También hemos apoyado la ampliación de Erasmus al periodo 2014 – 2020 y hemos insistido en que incluya proyectos para apoyar la inclusión social, en concreto, de los refugiados y los migrantes. También estuvimos tras la propuesta de la Comisión Europea de lanzar un Carné de Estudiante Europeo, que ahora está en marcha. La idea es complementar Erasmus con este carné, facilitando el reconocimiento de diplomas y cualificaciones y dando acceso a instalaciones educativas y culturales de toda Europa. Seguiremos apoyando la iniciativa del Cuerpo Europeo de Solidaridad, promoviendo el compromiso social y cívico entre los jóvenes. El Grupo S&D ha trabajado muchísimo para desarrollar normas que permitan que los voluntarios y las voluntarias disfruten de actividades sin ánimo de lucro y de condiciones laborales dignas. Fuimos esenciales a la hora de garantizar que esta nueva iniciativa tuviera su propio presupuesto, sin afectar a otros programas valiosos, que ya están consolidados, como Erasmus.

En nuestras sociedades modernas actuales, ambos padres trabajan y cuidan a sus hijos. El Grupo S&D cree que es importante lograr un equilibrio entre el trabajo y la vida personal. En este sentido, hemos conseguido convencer a la Comisión Europea para que presente una propuesta sobre el equilibrio entre la vida laboral y personal, que incluiría permisos parentales y para cuidadores bien remunerados. La comisión de Empleo y Asuntos Sociales ha adoptado recientemente un informe ambicioso sobre el tema, que se está negociando actualmente con el Consejo. En nuestra sociedad no deben existir familias que vivan en situaciones de precariedad y hemos pedido

sistemáticamente una Garantía Infantil Europea para los niños y las niñas que estén en riesgo de pobreza. La Garantía Infantil ofrecería atención sanitaria, educación y cuidados gratuitos, una vivienda digna y nutrición apropiada a cada niño o niña que esté en situación de riesgo.

Nuestro Grupo siempre ha estado comprometido con la igualdad de género y hemos pedido constantemente más medidas a nivel de la Unión Europea, como una Directiva sobre la reducción de la brecha salarial por motivos de género. Hemos ganado la primera batalla. La Comisión Europea ha elaborado un plan de acción sobre el tema y seguiremos defendiendo la inclusión de la dimensión de la igualdad de género en todas las políticas de la Unión Europea, incluyendo también los aspectos presupuestarios.

Además, hemos sido fundamentales en la creación de mayorías en el Parlamento Europeo para defender con determinación la salud y los derechos sexuales y reproductivos, incluyendo el acceso a un aborto seguro y legal.

Hemos adoptado numerosas iniciativas para luchar contra la violencia que se ejerce contra las mujeres y apoyamos plenamente el Convenio de Estambul. Nos mantenemos firmes en la lucha contra el sexismo en la publicidad pública y contra el acoso moral y sexual en el marco de la campaña #MeToo. Apoyamos firmemente la protección de los grupos vulnerables de mujeres, como las mujeres refugiadas y que buscan asilo, o las víctimas de abuso sexual, tráfico de personas o explotación laboral. En cuanto a la salud y la seguridad de los trabajadores, hemos mejorado la Directiva sobre cancerígenos y mutágenos, incluyendo las sustancias reprotóxicas en su ámbito de aplicación.

"Nuestro Grupo siempre ha estado comprometido con la igualdad de género y hemos pedido constantemente más medidas a nivel de la Unión Europea."



Zita Gurmai, presidenta de las Mujeres del PSE, y **Cécile Kyenge**, eurodiputada del Grupo S&D



Iratxe García Pérez, eurodiputada del Grupo S&D



Edouard Martin, eurodiputado del Grupo S&D



Marie Arena y **Julie Ward**, eurodiputadas del Grupo S&D, con **Josef Weidenholzer**, vicepresidente del Grupo S&D



Acto Together, Bruselas, octubre de 2017

En el sector del transporte, hemos trabajado muchísimo para garantizar que los derechos sociales y la normativa laboral –así como el derecho a recibir formación, a buenas condiciones laborales y el derecho a huelga–, no se verán debilitados por la legislación de transporte de la Unión Europea. Recientes ejemplos de ello son el Reglamento de Servicios Portuarios, las normas que rigen el sector de la aviación y el cuarto paquete ferroviario. Defendemos firmemente que se apliquen los mismos principios a los conductores de camiones en el ámbito del paquete de movilidad.

La protección del consumidor es otra área política en la que Europa puede mostrar su valor añadido a la vida diaria de los ciudadanos y las ciudadanas. Los costes desorbitados de los servicios de itinerancia y las facturas exorbitantes por realizar llamadas telefónicas internacionales ya son cosa del pasado gracias a nuestras persistentes peticiones y a nuestra acción decisiva.

Hemos presionado sistemáticamente, y hemos conseguido, una propuesta de la Comisión Europea para crear un mecanismo de reparación colectiva a nivel de la Unión Europea, que hace falta urgentemente para proteger a

los consumidores y las consumidoras. El escándalo de las emisiones diésel es un buen ejemplo.

Internet ha revolucionado nuestra forma de vivir y nuestras economías de tal manera que la seguridad digital puede considerarse un derecho del consumidor y una forma de mejorar la inclusión social.

En este sentido, hemos luchado por una buena Directiva sobre la accesibilidad a los sitios web y estamos negociando con el Consejo una legislación más amplia sobre accesibilidad, que mejorará el acceso a los productos y los servicios de las personas que tengan alguna discapacidad y de las personas mayores. También ponemos fin al geobloqueo injustificado y a otras formas de discriminación que se basen en la nacionalidad de los consumidores y las consumidoras digitales o en el lugar de residencia.

La ciberseguridad es un tema real para las autoridades y los servicios públicos, así como para las grandes empresas y los ciudadanos. Hemos trabajado muchísimo para aprobar medidas que refuercen la ciberseguridad y estamos contentos con la adopción de la Directiva sobre la Seguridad de las Redes y la Información, que mejorará la cooperación a nivel de la Unión Europea en este área.

El Grupo S&D ha insistido, y ha conseguido, un mayor grado de flexibilidad en la implementación del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Fue nuestra respuesta a las medidas duras de austeridad, que eran innecesarias, y a la absurda inflexibilidad económica que impusieron las fuerzas conservadoras en Europa. En el Parlamento Europeo, las apoyó una coalición ad hoc formada por el PPE, ALDE y grupos euroescépticos. Guiados por nuestra regla de oro, garantizamos el derecho de los países de la Unión Económica y Monetaria a desviarse temporalmente de las normas actuales, que fijan un presupuesto equilibrado y una reducción excesiva del déficit, cuando al hacerlo se pudiera favorecer la recuperación de su economía con inversiones estratégicas.

NO
TAX HAVENS



UNA ECONOMÍA JUSTA Y SOSTENIBLE

al servicio de todos y todas, y no solo de unos cuantos codiciosos

"Cambiar a una economía que sea más sostenible figura en lo más alto de nuestra agenda política y queremos conseguir que el sistema financiero trabaje por este objetivo."

Recibimos con agrado el acuerdo alcanzado entre el Eurogrupo y Grecia sobre las medidas de alivio de la deuda. Fue un hito que marcó el regreso de Grecia a la senda del crecimiento sostenible y de la autonomía. También marcó el fin de la austeridad, el sacrificio doloroso y el caos social. Hemos pedido una reforma ambiciosa del sistema de la Unión Económica y Monetaria para evitar repetir los errores del pasado.

A la luz del trauma de la crisis financiera de 2008, pedimos con determinación que se creara una capacidad fiscal de la Eurozona para reforzar la capacidad de la UEM de mitigar los impactos económicos. La Comisión Europea tiene que presentar ahora una propuesta legislativa sobre la Función Europea de Estabilización de las Inversiones.

La Unión Bancaria fue otro de nuestros logros reseñables. Ayuda a estabilizar la Eurozona y a garantizar una integración más profunda del sistema financiero de la Unión Europea. Supervisa al sector bancario, evalúa riesgos, protege los depósitos de los ciudadanos y limita la necesidad de riesgos compartidos por el sector público y la utilización del dinero de los contribuyentes para ayudar a bancos que estén afectados por crisis. Ahora tenemos sobre la mesa una propuesta de la Comisión Europea para crear un Sistema Europeo de Garantía de Depósitos, que completaría este proceso. Hemos mostrado nuestro firme apoyo a los ciudadanos y las ciudadanas afectados por las prácticas financieras abusivas, reaccionando positivamente a las peticiones de quienes se quedaron sin hogar, y aun así tenían que seguir pagando sus hipotecas, debido a los fallos de las llamadas entidades financieras seguras y fiables.

Nuestra petición de un plan de inversión para apoyar el empleo y el crecimiento fue una de nuestras condiciones claves para apoyar a la Comisión Juncker. Cuatro años después, el resultado es bastante positivo, con la adopción de varias líneas de financiación a través del Fondo Europeo de Inversiones Estratégicas y con el futuro Programa Invest de la Unión Europea.

Esta clase de financiación se destina a proyectos de calidad que promueven la creación de empleo, así como la cohesión económica, social y territorial. Recibimos con agrado la ampliación del objetivo de inversión de 315.000 millones de euros a 500.000 millones.

Cambiar a una economía que sea más sostenible figura en lo más alto de nuestra agenda política y queremos conseguir que el sistema financiero trabaje por este objetivo. Hasta el momento, nuestras peticiones de propuestas legislativas dirigidas a promover las inversiones en tecnologías de bajo carbono

y energías renovables y en empresas sostenibles han dado resultados. La nueva legislación será efectiva para rediseñar nuestra economía de una forma que sea favorable a la sociedad y el medio ambiente.

Los escándalos de los Papeles de Panamá y LuxLeaks (filtraciones de Luxemburgo) han indignado con razón a los ciudadanos y las ciudadanas europeos, que se han visto gravemente afectados por años de austeridad y recesión económica.

Revelaron el alcance de las prácticas generalizadas de blanqueo de dinero, evasión y elusión fiscales y competencia fiscal desleal entre Estados miembros. Nuestro Grupo había dado previamente la señal de alarma y condenó estas prácticas. Gracias a nosotros, se crearon sucesivas comisiones especiales de investigación para investigar estos escándalos.

Además, estuvimos al frente de la revisión de la Directiva contra el blanqueo de dinero. Quisimos asegurarnos de que los ciudadanos y las ciudadanas podían acceder a la información sobre los propietarios de las empresas y los fideicomisos. Se trataba de facilitar la identificación de quienes utilizaban compañías ficticias para blanquear de dinero y evadir impuestos. También estuvimos completamente tras la Directiva que determina el intercambio automático de información entre las administraciones fiscales. Este mecanismo mejoró los procedimientos para evitar la evasión y la elusión fiscales.

Asimismo, luchamos para que se hiciera pública la información fiscal anual desglosada por país de las multinacionales en la Unión Europea. Esta clase de perspectiva general es una forma de evitar que las empresas eludan pagar impuestos usando tácticas transfronterizas.

Hemos mejorado la Base Imponible Consolidada Común del Impuesto de Sociedades, que está integrada por un conjunto de normas para calcular los beneficios imposables de las empresas de la Unión Europea. Se amplió a empresas de todos los tamaños y se les pedía a los Estados miembros que adoptaran normas para optimizar la recuperación de la recaudación de impuestos que en la actualidad se pierde. En relación con una economía digital que crece rápidamente, hemos insistido de nuevo en que la Comisión Europea presente una propuesta para garantizar que las empresas digitales pagan los impuestos que les corresponden. Finalmente le pedimos con éxito a la Comisión Europea una propuesta para proteger a los denunciantes en toda la Unión Europea. Son personas que dan un paso al frente para denunciar incumplimientos de la legislación de la Unión Europea en distintas áreas, incluyendo la fiscalidad.

"Lideramos el paquete sobre la economía circular, actualizando las normas sobre la gestión de residuos con una serie de medidas ambiciosas que se enfocan en la prevención, la reutilización y el reciclaje."

Kathleen Van Brempt, vicepresidenta del Grupo S&D

Eric Andrieu, vicepresidente del Grupo S&D



RECONCILIAR LA ECONOMÍA Y EL MEDIO AMBIENTE

Nuestro Grupo ha sido consecuente en su compromiso con la agenda 2030 de las Naciones Unidas y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Creemos firmemente que un medio ambiente limpio es una parte esencial del bienestar de la gente y una cuestión de solidaridad entre los pueblos y las generaciones. Nuestro enfoque socialista significa que acabar con el maltrato de los trabajadores y las trabajadoras y con el abuso de los recursos naturales deben ir de la mano, y nuestra familia política es la única capaz de combinar e implementar estas prioridades. En este sentido, hemos destinado financiación a proyectos de acción del clima, en el contexto del Fondo Europeo para Inversiones Estratégicas.

En línea con nuestro apoyo inequívoco al Acuerdo de París, nuestro Grupo ha promovido activamente una transición justa a una economía de bajo carbono y ha contribuido decisivamente a mejorar la legislación de la Unión Europea sobre las reducciones obligatorias de las emisiones de efecto invernadero, y a las normas de rendimiento de emisiones para coches y camiones, así como a las reducciones de las emisiones de otros contaminantes atmosféricos. Pedimos que se creara una comisión de investigación para analizar el escándalo de las emisiones en la industria del automóvil y, como resultado de nuestro trabajo, se han puesto en marcha medidas para reforzar la aprobación y la supervisión de los nuevos coches. También nos mantuvimos firmes en la negociación de una revisión justa del Régimen de Comercio de Derechos de Emisión para facilitar mejores incentivos a la descarbonización de la industria. Ante un Consejo intransigente, también hemos peleado muchísimo para lograr objetivos más ambiciosos para los biocombustibles.

La política energética de la Unión Europea tiene potencialmente un importante papel en la transición justa a un desarrollo sostenible. Nuestro Grupo ha liderado las negociaciones sobre la eficiencia energética y la energía renovable en el ámbito del paquete de la energía limpia, y hemos conseguido objetivos mucho más ambiciosos para 2030 que los que inicialmente ofrecía la Unión Europea. Hemos alentado la producción nacional de energía renovable por los consumidores y hemos vuelto obligatorio que los Estados miembros faciliten medidas de eficiencia energética a las personas más pobres y vulnerables. Esto va totalmente en línea con el Manifiesto sobre la pobreza energética que nuestro Grupo adoptó en 2016.

Además, en nuestro enfoque de la política agrícola, nos hemos asegurado de poner el acento firmemente en los aspectos medioambientales, de salud y desarrollo sostenible. Así sucedió cuando debatimos la legislación que formaba parte de la reforma de la Política Agrícola Común. Conseguimos marcar la dirección al garantizar que las reformas estaban alineadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y alentamos la producción de alimentos sanos. Tuvimos éxito al definir la legislación que salvaguardará la producción y la agricultura que sea auténticamente orgánica y que, por ejemplo, protegerá a los agricultores frente a los monopolios formados por importantes empresas de semillas. Seguiremos pidiendo, e insistiendo, en un marco jurídico ambicioso para la protección de los agricultores frente a las prácticas abusivas en la cadena de suministro alimentario.

Hemos mantenido la misma visión al revisar la Política Pesquera Común (PPC). Hemos trabajado muchísimo para promover la sostenibilidad de la industria, mejorar la conservación de los recursos naturales, garantizar la trazabilidad de los productos alimentarios y facilitarles ingresos dignos y condiciones laborales justas a los pescadores. Nuestro Grupo influyó mucho en la forma en la que se dirigió la revisión de la Política Pesquera Común hacia un camino que fuera medioambientalmente más sostenible. Sin embargo, desde entonces, y a pesar de nuestros esfuerzos, lamentamos la mala implementación de la PPC en este contexto. Además, también prohibimos la práctica cruel e insostenible de la pesca con impulsos eléctricos.

Adoptamos un enfoque similar sobre los pesticidas y los herbicidas, a la luz de los hallazgos de la comisión especial de investigación del Parlamento Europeo. La comisión examinó el procedimiento de autorización de pesticidas en la Unión Europea y nos mantuvimos firmes en nuestros principios, defendiendo la salud y el bienestar de nuestros ciudadanos y ciudadanas como una prioridad. Condenamos la postura adoptada por la Comisión Europea y por los Estados miembros que estuvo claramente a favor de las grandes empresas que producen estas sustancias químicas que son potencialmente tóxicas. También pedimos más transparencia en los procedimientos de evaluación de riesgos de la Unión Europea.

Durante las negociaciones de la nueva normativa europea sobre las enfermedades de transmisión animal, vinculamos la necesidad de una mejor salud pública al bienestar animal. También reforzamos las normas de la Unión Europea sobre alimentos y materiales en contacto con alimentos, así como sobre la calidad y la seguridad del pienso y el agua, junto a una mejor implementación y control. También nos hemos opuesto a la propuesta de la Comisión Europea sobre los alimentos procedentes de animales clonados y su descendencia, ya que no existían garantías ni restricciones suficientes.

En cuanto a los temas de salud, hemos garantizado la actualización de la legislación sobre la evaluación de los dispositivos médicos de forma que sea apta para cumplir con su finalidad. También asumimos el liderazgo al pedir e introducir en la legislación la creación de evaluaciones clínicas conjuntas de las tecnologías de la salud en la Unión Europea. Asimismo, fue efectiva nuestra petición de un plan de acción coordinado sobre la salud frente al preocupante desarrollo de la resistencia antimicrobiana, tanto en seres humanos como en ganado.

Lideramos el paquete sobre la economía circular, actualizando las normas sobre la gestión de residuos con una serie de medidas ambiciosas que se enfocan en la prevención, la reutilización y el reciclaje. Hemos insistido en objetivos de reciclaje más ambiciosos para los residuos urbanos, así como en objetivos específicos para otros flujos de residuos, incluyendo los envases y el plástico. Promover una economía circular en la que se mantenga en circulación el valor de los productos salvaguarda nuestros recursos naturales y demuestra nuestro compromiso con un desarrollo social y económico sostenibles. También hemos sido firmes defensores de reducir los restos de comida, en línea con los objetivos de reducción de los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) de las Naciones Unidas.

El transporte tiene un impacto importante en nuestro medio ambiente, y el Grupo S&D pidió un cambio radical a modos de transporte más sostenibles, incluyendo infraestructuras para combustibles alternativos, una transición más rápida a los vehículos eléctricos con objetivos cuantitativos que sean ambiciosos, y la plena implementación del principio "el que contamina paga". También hemos pedido medidas ambiciosas de seguridad vial, de cara a cumplir el objetivo de cero muertes en Europa en 2050. La seguridad ya figuraba en lo más alto de nuestra agenda cuando votamos a favor del Reglamento sobre la Agencia Europea de Seguridad Aérea.

Durante las negociaciones del marco financiero plurianual 2014-2020, nuestro Grupo lamentó profundamente la reticencia de los Estados miembros a apoyar un presupuesto que refleje plenamente los anhelos europeos, y que los apoye. Tristemente, estuvimos en lo cierto.

LA AMBICIÓN Y LA COHESIÓN

en el centro del proyecto europeo

"De cara al próximo marco financiero plurianual, seguiremos insistiendo en un presupuesto que sea robusto y efectivo, y que esté regido por normas y procedimientos que sean más flexibles."



Antonio Costa, primer ministro de Portugal, y Udo Bullmann, presidente del Grupo S&D



Acto Together, Bruselas, octubre de 2017

La incapacidad de la Unión Europea de abordar apropiadamente las muchas crisis que se han producido en los últimos años se ha visto agravada por sus limitaciones presupuestarias. De cara al próximo marco financiero plurianual, seguiremos insistiendo en un presupuesto que sea robusto y efectivo, y que esté regido por normas y procedimientos que sean más flexibles y que faciliten su implementación. También seguiremos insistiendo en que hace falta un sistema de recursos propios en las revisiones de mitad de periodo para actualizar las prioridades en función de las necesidades cambiantes o de los nuevos desarrollos. Esas prioridades deben incluir medidas para abordar el paro o apoyar el desarrollo sostenible. Las propuestas del MFP (Marco Financiero Plurianual) 2021 - 2027 se quedan cortas en relación con las necesidades de una Europa más fuerte y más justa. Nos decepciona mucho la rígida posición del Consejo y la falta de voluntad para actuar. Existe el riesgo de que las decisiones puedan posponerse a la próxima legislatura. Por lo tanto, seguiremos luchando para lograr una solución apropiada.



Conferencia Together, Valencia, España, septiembre de 2017



La Escuela de la Democracia, Italia, junio de 2018



Tener buenas políticas regionales es esencial si queremos fomentar más la solidaridad y la cohesión en Europa. Los muchos proyectos y programas financiados por la Unión Europea pueden darles a los ciudadanos y las comunidades un sentido del valor añadido que aporta a su vida cotidiana, consiguiendo que se sientan parte del proyecto europeo. Nuestro Grupo ha trabajado sistemáticamente en una serie de temas y hemos propuesto una agenda urbana que promovería la inclusión social, el cambio demográfico y la sostenibilidad. En relación con la política de cohesión después de 2020, estamos pidiendo recursos presupuestarios apropiados y procedimientos simplificados de toma de decisiones. También insistimos en la implicación activa de todas las partes interesadas, incluyendo las ONGs y las autoridades locales, regionales y nacionales. El empleo, el cambio climático, la demografía y la integración de los migrantes son prioridades claves. También hemos determinado que se ponga el foco en las políticas macro-regionales, que actúan como una capa intermedia efectiva entre la Unión Europea y sus vecinos.



Tanja Fajon y Elena Valenciano, vicepresidentas del Grupo S&D,
Día Mundial de los Refugiados de las Naciones Unidas, Bruselas, junio de 2018

DEFENSORES APASIONADOS

de los valores europeos, los derechos de los
ciudadanos y el imperio de la ley



El proyecto europeo está en un cruce de caminos histórico. Los populistas y los extremistas, que explotan la crisis migratoria a favor de sus propios objetivos cuestionables, están amenazando los valores fundamentales de la Unión Europea: la solidaridad europea, los derechos humanos y la democracia. Ya es hora de que los demócratas y los pro-europeos se movilicen y muestren su compromiso absoluto con los valores y los principios que han garantizado décadas de paz, prosperidad y democracia. Nuestro Grupo ha hecho frente a muchos desafíos en defensa de estos principios.

Hemos denunciado reiteradamente a los actuales gobiernos polaco y húngaro por su lamentable comportamiento antidemocrático. Estuvimos completamente tras de la condena del Parlamento Europeo a sus acciones y concitamos un apoyo enorme en la votación que activó el procedimiento del Art.7(1) contra Hungría. El Consejo decidirá ahora si existe riesgo de que Hungría incumpla los valores de la Unión Europea.

La migración y la crisis de los refugiados han estado en lo alto de la agenda durante un tiempo, y la Unión Europea ha sido incapaz de presentar un plan a largo plazo. Nuestro Grupo ha luchado continuamente por soluciones humanitarias. Hemos defendido un enfoque integrado respecto a la migración que se base en la solidaridad y el reparto de la responsabilidad, así como en el respeto de los derechos fundamentales, un enfoque equilibrado hacia países terceros y, en general, una visión más positiva sobre lo que la migración puede ofrecer. La mejor integración en nuestras sociedades, nuestros sistemas educativos y nuestros mercados laborales debe estar en lo más alto de la agenda, en lugar de las obsesivas políticas de seguridad. Nuestro Grupo ha recibido con orgullo a jóvenes refugiados y refugiadas entre nuestros becarios. Le hemos pedido a la Unión Europea que defienda estos principios en de las Naciones Unidas. Además, a nivel internacional, hemos pedido el pleno reconocimiento de los migrantes del clima, apoyados por un instrumento internacional de protección jurídica.

En cuanto al asilo, hemos luchado por una reforma exhaustiva del inviable Reglamento de Dublín, de otra normativa, incluyendo las normas de recepción, y de las condiciones por las cuales los solicitantes de asilo cualificarían para recibir protección internacional.

Seguiremos pidiendo la adopción de legislación sobre los visados humanitarios para quienes buscan protección internacional o humanitaria. Esas visas deben facilitarlas la embajada o el consulado de cualquier Estado miembro de la Unión Europea y les permitiría a los solicitantes de asilo solicitar cualquier protección en el Estado miembro en cuestión.

Creemos que hay que elogiar, y no penalizar, a los ciudadanos y las ciudadanas que ofrecen ayuda humanitaria. Por lo tanto, le pedimos a la Comisión Europea que presente orientaciones para evitar la criminalización de los ciudadanos que ofrecen esta clase de ayuda.

Estamos profundamente comprometidos con la defensa de las minorías y hemos luchado sistemáticamente contra el antisemitismo. Seguiremos luchando por el respeto del pueblo romaní y por los derechos y la dignidad de las personas LGBTI.

Nuestro Grupo fue fundamental para crear una amplia mayoría en el Parlamento Europeo que apoyara la Resolución que condenó la violencia neofascista en Europa. El texto denunciaba el aumento de la violencia de extrema derecha y lamentaba “la normalización” de estas ideologías y de otras formas de intolerancia. La Resolución también subrayaba que la Unión Europea y sus Estados miembros disponen de instrumentos jurídicos para tomar medidas. La Decisión Marco del Consejo sobre la lucha contra ciertas formas de racismo y xenofobia mediante la legislación penal es un ejemplo. Dota a la Comisión Europea de la capacidad de lanzar procedimientos de infracción contra aquellos Estados miembros que no hayan cumplido las disposiciones que se incluyen en esta decisión marco.

La protección de la privacidad fue otra batalla que asumimos y ganamos. Hemos conseguido con éxito revisar y mejorar la legislación sobre la protección de los datos personales. En este sentido, recibimos con agrado la entrada en vigor del Reglamento General sobre la Protección de Datos, que establece normas mundiales de protección de datos, para darles a los ciudadanos y las ciudadanas de la Unión Europea más control sobre sus propios datos personales y mejorar su seguridad, tanto en internet como fuera. También adoptamos una postura firme sobre el tema de la privacidad individual en la era digital, a la luz del escándalo de Facebook/Cambridge Analytica, y en muchos otros casos de violaciones de la privacidad en internet y de robo de identidad. Nuestro Grupo lideró el debate y movilizó a una amplia mayoría

parlamentaria para apoyar una Resolución firme que pedía medidas para proteger la privacidad de los ciudadanos y las ciudadanas. También pedía medidas urgentes para contrarrestar las injerencias electorales y las amenazas de ejércitos de trolls y piratas informáticos, que difunden desinformación en la red y que debilitan la democracia.

Lamentablemente, estamos lidiando con un Consejo que favorece a la industria y sus prácticas empresariales poco éticas, en lugar de preocuparse por la privacidad individual. Hemos defendido, una y otra vez, los derechos de los ciudadanos y las ciudadanas cuando negociamos nuevas leyes. Por ejemplo, en la transferencia y el procesamiento del Registro del Nombre de los Pasajeros, fuimos consecuentes al asegurarnos de que nuestro derecho a la privacidad, y más ampliamente nuestros derechos consagrados en la Carta de Derechos Fundamentales, no se pondrían en riesgo.

Creemos que la justicia y la seguridad van de la mano con los derechos de los ciudadanos. En nuestra opinión, y en contra de lo que creen los euroescépticos, creemos que la cooperación europea es un valor real, y hemos conseguido con éxito crear la Oficina del Fiscal Europeo.

Creemos en la plena participación de los ciudadanos y las ciudadanas en los procesos democráticos y la Iniciativa Ciudadana Europea es un instrumento único e

innovador en este sentido. Apoyamos la nueva propuesta de regulación que aborda las deficiencias que se han identificado en los últimos años, con la finalidad de volverla más accesible y menos engorrosa. También luchamos para abrirla a los jóvenes a partir de los 16 años.

Muchas normas europeas deben actualizarse y adaptarse a la era digital. Nuestro Grupo tomó la iniciativa en la revisión de la Directiva de los Derechos de Autor. Luchamos por un enfoque que equilibrara justamente los muchos intereses que estaban en riesgo: consumidores y consumidoras, autores e intérpretes, la cultura europea, la libertad de expresión en la web y la competitividad de la Unión Europea en la era digital. El rápido desarrollo de la robótica abre nuevas perspectivas para nuestras economías y ciudadanos, pero también plantea una serie de cuestiones en relación con su potencial impacto en el mercado laboral y sobre lo que implica para la fiscalidad y nuestros sistemas sociales. Nuestro Grupo anticipó estos riesgos y le ha pedido a la Comisión Europea que presente una propuesta legislativa que aborde apropiadamente estos aspectos. Mantendremos la presión política en este sentido.

"La mejor integración en nuestras sociedades, nuestros sistemas educativos y nuestros mercados laborales debe estar en lo más alto de la agenda, en lugar de las obsesivas políticas de seguridad."



Mercedes Bresso, vicepresidenta del Grupo S&D



PROMOVER LOS VALORES EUROPEOS PROGRESISTAS

en el mundo



Jeppe Koffod, vicepresidente del Grupo S&D

Creemos firmemente en el importante papel que desempeña el Parlamento Europeo en la diplomacia interparlamentaria y nos felicitamos por la activa presencia de la Unión Europea en la escena internacional, liderada por la alta representante. Hemos impulsado muchas iniciativas con Irak, Irán, Arabia Saudí y Kuwait, de cara a promover la estabilidad, la seguridad y la no-proliferación en Oriente Medio. También estamos comprometidos con los Balcanes Occidentales y con un diálogo constructivo con miembros de la Duma rusa. Asimismo, hemos estado cooperando estrechamente con nuestros vecinos del sur, con el objetivo de garantizar la estabilidad, consolidar la democracia y promover el desarrollo económico y social. Estamos comprometidos con la lucha contra el terrorismo y con la gestión efectiva tanto de la crisis de los refugiados como del proceso migratorio en el norte de África.

"Le hemos pedido a la Unión Europea que defienda un fuerte vínculo entre las consideraciones comerciales y las preocupaciones sociales y medioambientales."

Desde hace algunos años, hemos sido activos en el desarrollo de una asociación de la Unión Europea con África que sea más significativa. Hemos organizado semanas de África en las cuales socios que comparten los mismos valores y visión progresistas se han reunido para debatir sobre distintos temas: cómo reforzar la democracia, los derechos humanos y la buena gobernanza; cómo desarrollar economías sostenibles, avanzar en el desarrollo humano y capacitar a las mujeres y a los jóvenes africanos; y cómo expandir el comercio justo y promover el desarrollo sostenible y la acción del clima.

El conflicto entre Israel y Palestina y el proceso de paz de Oriente Medio siguen siendo temas clave en nuestra agenda internacional. Una vez más, hemos utilizado la diplomacia parlamentaria para reforzar el papel político de la Unión Europea y tender puentes con nuestros partidos hermanos en ambas partes. Estamos muy comprometidos con el apoyo a iniciativas de paz la sociedad civil que se basan en la cooperación entre israelíes y palestinos. En el Parlamento Europeo, fuimos fundamentales a la hora de crear mayorías progresistas que defiendan los principios de la paz, el respeto mutuo, la democracia y los derechos humanos. También hemos hecho campaña contra la expulsión de las comunidades beduinas de los territorios palestinos ocupados.

Seguimos siendo fervientes defensores de los derechos humanos. Hemos liderado debates en el Parlamento Europeo que pedían un embargo de armas contra Arabia Saudí por su flagrante incumplimiento de la legislación humanitaria internacional en Yemen. En reiteradas ocasiones, hemos expresado nuestra preocupación por los acontecimientos en Turquía, que llevaron al Parlamento Europeo a suspender formalmente las negociaciones de adhesión. Hemos apoyado sistemáticamente al Tribunal Penal Internacional y el sistema internacional de justicia penal. Siempre hemos apreciado muchísimo el Premio Sájarov del Parlamento Europeo, por tratarse de una forma importante de rendir homenaje y tributo al valor que muestran y a los sacrificios que realizan los defensores de los derechos humanos de todo el mundo. En este sentido, estamos sumamente orgullosos de haber apoyado con éxito a Nadia Murad y Denis Mukwege, que recibieron el Premio Sájarov y después, el Premio Nobel de la paz. En el área de seguridad y defensa, apoyamos un multilateralismo equilibrado y hemos respaldado plenamente la cooperación entre

la Unión Europea y la OTAN. Nos hemos enfocado en las nuevas amenazas que plantea el ciberespacio y en la necesidad de que la Unión Europea se proteja a sí misma frente a la desinformación y los ciberataques. También hemos mantenido una postura firme contra los "robots asesinos".

En este mundo globalizado, hemos sido consecuentes en el compromiso con un modelo alternativo de política comercial, donde el comercio exterior sea el vector de las normas y los estándares europeos, en lugar de un caballo de Troya del dumping social y medioambiental y de prácticas que son éticamente cuestionables. Le hemos pedido a la Unión Europea que defienda un fuerte vínculo entre las consideraciones comerciales y las preocupaciones sociales y medioambientales en la OMC (Organización Mundial de Comercio). Durante la revisión del Instrumento de Defensa Comercial, conseguimos garantizar disposiciones más contundentes en relación con las medidas antidumping y antisubsidios, junto a salvaguardas apropiadas de las normas sociales y medioambientales y un papel más importante del Parlamento Europeo y los sindicatos en este proceso. También hemos insistido en que haya más transparencia en la negociación de los acuerdos comerciales.

El Acuerdo Económico y Comercial Global entre la Unión Europea y Canadá fue un buen ejemplo de cómo hemos conseguido que no se debiliten las normas de la Unión Europea, en concreto, en relación con los derechos laborales, el medio ambiente y la agricultura, así como en sectores manufactureros clave. Ante nuestra insistencia, también conseguimos deshacernos del dudoso sistema de resolución de conflictos entre inversor y Estado, garantizando en cambio un sistema público que sea justo y transparente. Fue una clara victoria política de nuestro Grupo, con la que le mostramos a la Comisión Europea que los acuerdos comerciales no deben tener ninguna posible consecuencia negativa para nuestro modelo económico, social y medioambiental. También deben negociarse de forma mucho más transparente.

En el contexto de una relación entre la Unión Europea y los Estados Unidos, que una Presidencia estadounidense poco convencional y conflictiva ha puesto en peligro, defendemos el relanzamiento con condiciones de las negociaciones de comercio,

siendo una precondition la supresión de las tarifas aduaneras ilegales de los Estados Unidos sobre el acero y el aluminio. Nos seguimos oponiendo a la idea de una Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión "light" y solo estaríamos dispuestos a aceptar un acuerdo comercial integral y equilibrado que beneficie a ambas orillas del Atlántico, mientras se cumplen plenamente nuestras condiciones.

En cuanto a China, hemos expresado nuestras preocupaciones por los riesgos que conllevan las prácticas desleales y el dumping, como resultado de su nuevo estatus de economía de mercado. Nos tememos que muchas de las actuales normas antidumping y antisubsidios, que se han aplicado hasta el momento, sean abolidas. Por lo tanto, tuvimos éxito a la hora de conseguir garantías y disposiciones rigurosas para proteger nuestras economías frente a este gigante, cuya economía todavía está controlada por el Estado.

Creemos que América Latina es un socio excelente que comparte muchos de nuestros valores. Seguimos reforzando nuestras relaciones comerciales con esta parte del mundo, incluyendo disposiciones robustas contra la corrupción en nuestros distintos acuerdos comerciales.

Las medidas adoptadas por la Unión Europea para luchar contra el comercio de minerales procedentes de zonas de conflicto fue un éxito importante de nuestro Grupo. Se comercia con demasiados recursos naturales, independientemente de su origen y las consecuencias. Ello aviva conflictos y da lugar a explotación laboral y violencia sexual. Hemos conseguido transformar la débil propuesta de la Comisión Europea, que apoyaba medidas voluntarias, en legislación que obliga a las empresas a actuar de manera transparente, de forma que los consumidores y las consumidoras puedan saber si los productos que compran han sido éticamente obtenidos. En términos generales, hemos insistido en que se incluya una cláusula sobre el respeto de los derechos humanos como precondition para firmar acuerdos comerciales y cuando se conceda a los países en desarrollo un acceso comercial preferencial al mercado de la Unión Europea. También hemos seguido atentamente la implementación apropiada de los principios rectores de las Naciones Unidas sobre empresas y derechos humanos, y seguimos apoyando un

instrumento internacional que sea de obligado cumplimiento en este sentido.

La política de desarrollo es un área importante que merece nuestra total atención. Fuimos fundamentales a la hora de definir una agenda ambiciosa de la Unión Europea en este sentido. El nuevo consenso europeo e interinstitucional sobre el desarrollo confirma importantes principios claves, como la lucha contra la pobreza y la desigualdad, la necesidad de abordar las raíces de la migración y el logro de objetivos de desarrollo que sean sostenibles y de inclusión. Hemos logrado una implementación apropiada de esos principios en el Fondo Europeo para el Desarrollo Sostenible, movilizándolo más inversiones para África y los países vecinos.

Hemos luchado por la plena inclusión de la igualdad de género en la política de acción exterior de la Unión Europea y hemos conseguido derrotar todos los intentos de las fuerzas reaccionarias de este Parlamento de excluir la salud y los derechos sexuales y reproductivos de su ámbito de aplicación. Para nosotros, el acceso a la educación para todos y todas sigue estando en el centro de la política de desarrollo. Hemos conseguido llamar la atención sobre la necesidad de facilitar educación humanitaria en las zonas de conflicto o que hayan sido golpeadas por desastres naturales, gracias a nuestra campaña EDUCA, y hemos conseguido asimismo más financiación.

Las relaciones con los países ACP (África, Caribe y Pacífico) y con África, en particular, son una prioridad para nuestro Grupo. En este sentido, estamos asumiendo el liderazgo en la preparación de la asociación ACP-Unión Europea post-Cotonú. Una vez más, insistimos en crear un compromiso compartido con la democracia, los derechos humanos, la buena gobernanza, un proceso parlamentario real y la participación integral de la sociedad civil.

Después del trágico derrumbe de la fábrica Rana Plaza en Bangladesh, presionamos a la Comisión Europea para que presentara con urgencia nueva normativa de la Unión Europea para establecer normas de gestión responsable de la industria textil.



Enrique Guerrero Salom, presidente del Foro Progresista Mundial



Victor Boştinaru, vicepresidente del Grupo S&D

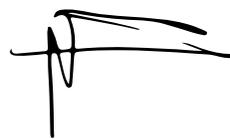
EL CAMINO A SEGUIR

Estos son solo algunos de los principales logros en el Parlamento Europeo hasta la fecha. Ahora es momento de mirar los muchos retos que hay por delante. Todos sabemos que el proyecto europeo está en un cruce de caminos. Todos sabemos que nuestros valores de justicia social, solidaridad, paz y democracia están en riesgo. El Grupo S&D ha adoptado un Plan de Batalla para luchar en las elecciones europeas de 2019. Pide un cambio radical en Europa. Se basa en promover un modelo sostenible de desarrollo y situar un nuevo contrato social en el mismo corazón de Europa. Aspira a combinar la justicia social con la conservación de nuestro planeta para las generaciones actuales y las que están por llegar. Ahora debemos estar listos para luchar enérgicamente y con orgullo por lo que importa, y defender este proyecto.

Una Secretaría de casi 300 personas procedentes de los 28 Estados miembros de la Unión Europea apoya el trabajo del Grupo S&D. Son profesionales muy motivados, políticamente comprometidos y muy capacitados, que están al servicio de los miembros del Grupo S&D. Garantizan la continuidad de nuestro trabajo de una legislatura a otra. Su papel es asesorar a los miembros en el proceso de toma de decisiones políticas e implementar las decisiones adoptadas por los órganos del Grupo S&D.



Udo Bullmann
Presidente del Grupo S&D



Javier Moreno Sánchez
Secretario general del Grupo S&D

SOBRE EL GRUPO S&D

El Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas (el Grupo S&D) es el segundo mayor grupo político del Parlamento Europeo, con 187 miembros de los 28 Estados miembros de la Unión Europea.

Defendemos una sociedad europea de inclusión que se base en los principios de la solidaridad, la igualdad, la diversidad, la libertad y la justicia. Hemos defendido la justicia social, el empleo y el crecimiento, los derechos de los consumidores, el desarrollo sostenible, las reformas del mercado financiero y los derechos humanos, para crear una Europa que sea más fuerte y democrática, y un futuro mejor para todos los ciudadanos.



progressive
society

www.progressivesociety.eu



TOGETHER
A new direction for a progressive Europe
Stand up for our future!

www.europe-together.eu

**GLOBAL
PROGRESSIVE
FORUM**

www.globalprogressiveforum.org



TheProgressives



socialistsanddemocrats



socsanddems



socsanddems



socsanddems



socialistanddemocrats

www.socialistsanddemocrats.eu



Grupo de la Alianza Progresista de los
Socialistas & Demócratas
en el Parlamento Europeo

© 2018 v1 Impreso y publicado por
Javier Moreno Sánchez,
secretario general, Grupo S&D del
Parlamento Europeo, rue Wiertz,
1047, Bruselas

